

El nuevo negocio del lobo feroz



El Lobo Feroz llamó a su hermana por teléfono para contarle cómo le iban las cosas.

-Ay, hermanita. ¡Fatal! ¡Esto es un desastre! Mi sastrería va de mal en peor. ¡Nunca debí abandonar el ferocismo para montar un negocio honrado! ¡Nadie necesita un sastre en este bosque! Hay una niña que lleva todos los días la misma caperuza roja.

¡Y los animales prefieren ir desnudos! Te prometo que si esto sigue así, voy a ir a la cola de la pastelería del Lobito y... ¡me voy a comer a sus clientes!

-¡No hagas ninguna tontería, hermanito! Ya se te ocurrirá alguna idea para sacar el negocio adelante.



El Hematocrito, El lobo con botas. Ed. Anaya.